

Enclaves Arqueológicos y Monumentales de Andalucía



↑ Aedicula de Mercurio.

HISTORIA

Siglo IV a.C. – siglo I a.C.

Se conoce un anterior poblamiento ibero-romano en la ciudad de Munigua que hunde sus orígenes en el siglo IV a.C. Una parte del poblado anterior a la ciudad romana se ha localizado bajo el Santuario de terrazas. También ha sido documentada ocupación doméstica y actividad industrial en la zona más baja de la ciudad.

Siglo I a.C. – siglo I d.C.

Las fases más antiguas de la conocida como casa 2 son de época republicana y augustea, lo que demuestra la continuidad del poblamiento del Munigua durante el cambio de era.

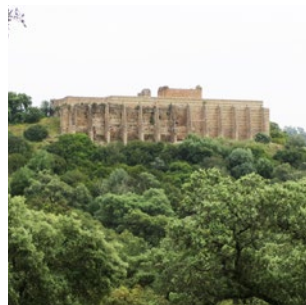
Último tercio siglo I d.C. – finales del siglo III d.C.

El mayor esplendor de la ciudad coincide con la concesión a Munigua, por parte del emperador Vespasiano, del estatus de municipio. A partir de ese momento, el ahora Municipium Flavium Muniguense sufrirá una auténtica remodelación urbanística que afectará, fundamentalmente, a la ladera oriental de la colina que se levanta en este emplazamiento. Se construirán nuevos edificios como el Santuario de terrazas, el Foro, el conocido como el Templo de podio o la Aedicula de Mercurio. Se construirán nuevas salas en las termas y al menos algunos de los tramos de la muralla se levantarán durante este período.

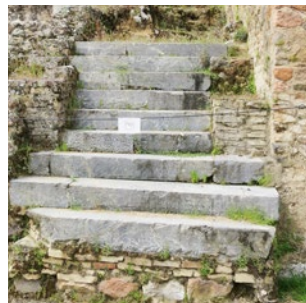
A finales del siglo III la ciudad sufrió un terremoto que marcó el comienzo de su declive.

Siglo IV – siglo XII

Se ha atestiguado la continuidad del poblamiento de esta ciudad al menos hasta el período almohade, si bien nunca volvió a tener la importancia que alcanzó en los siglos I, II y III.



← Muro occidental con contrafuertes sobre el que se levanta el Santuario de terrazas. ← Escaleras de acceso al templo de Podio. ↓ Detalle de las pinturas murales del *apodyterium* de las termas.



DIRECCIÓN Y CONTACTO

📍 Cañada Real de El Pedroso
41350 Villanueva del Río y Minas (Sevilla)
☎ 955 929 152 / 955 929 153
✉ munigua.aaiicc@juntadeandalucia.es

ENTRADA GRATUITA

HALLAZGOS

En el transcurso de las diferentes campañas de excavación se han recuperado en Munigua 45 piezas escultóricas de gran calidad y más de 150 piezas de terracota del siglo II d.C., la mayor parte de estas últimas procedentes de los ajuares funerarios. También de los ajuares de las tumbas se han recogido joyas, vasijas vítreas y cerámicas, objetos de tocador y monedas.

Numerosas son las inscripciones que nos acercan a la sociedad muniguense. De entre todas ellas cabe hacer mención especial a una tessera bronceínea en la que se establece un contrato de fidelidad y clientelismo de los muniguenses con el magistrado narbonense Sextio Curvio Silvino. De gran relevancia es también una Epístula de bronce, del emperador Tito a los vecinos de Munigua. En ella el emperador impone una sentencia a cumplir por los habitantes de esta ciudad.

A la derecha, escultura femenina. Actualmente identificada como una de las Sirenas. Ha sido interpretada como Hispania y como Venus. La cabeza apareció en las termas. El cuerpo estaba reaprovechado, como piedra de construcción, en un muro 20 metros más al Sur de ese edificio.



VER Y ENTENDER MUNIGUA

1 Muralla

Se ha fechado la construcción de algunos de sus tramos en el siglo II d.C. Su construcción afectó a las dos necrópolis de Munigua. Como hecho completamente insólito en el mundo romano, algunas de las tumbas quedaron incluidas en el interior del pomerium, lo que supondría una violación de las leyes romanas puesto que estaba completamente prohibido enterrar dentro de la ciudad. La muralla no cumplió con la función defensiva para la cual fue proyectada y levantada ya que, por causas hasta el momento desconocidas, jamás se llegó a construir el lado Norte.

2 Santuario de terrazas

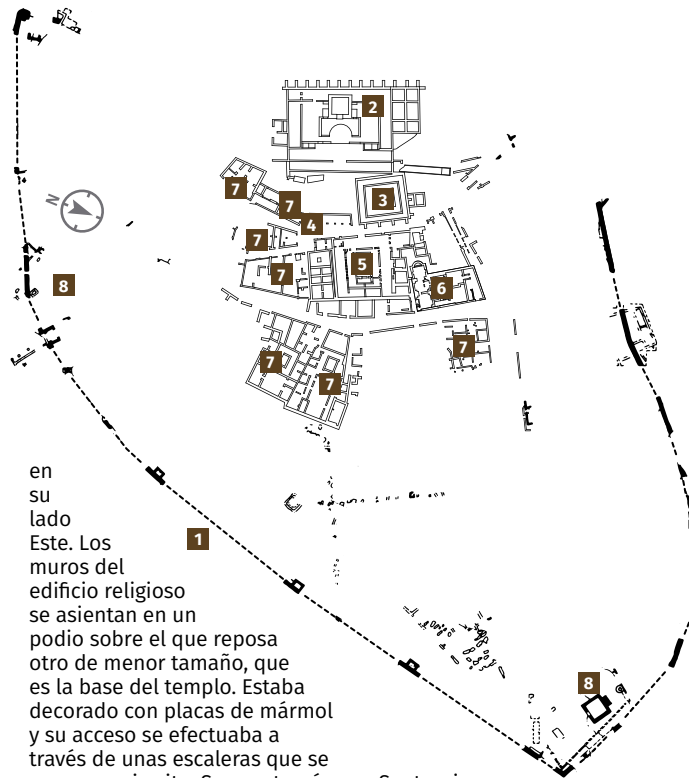


↑ Reconstrucción idealizada del Santuario de terrazas.

Se levanta en la zona más alta de una colina y para su construcción, datada en el último tercio del siglo I d.C., fue necesario construir grandes muros de contención, sobre todo en el lado Oeste. El edificio, que se orienta hacia el Este, se ordena simétricamente conforme a un eje axial. El acceso se realiza a través de calles en rampa (una al Norte y otra al Sur) a las que se entraba a través de puertas idénticas. En la terraza central se abre la exedra semicircular que enmarca el paisaje hacia el que mira. Por encima de ella, en la última terraza se localiza la cella, un edificio pequeño en donde se alojaría la divinidad. Las inscripciones localizadas en la zona hacen alusión a la diosa Fortuna y a Hércules. El santuario estaría vinculado a ellos. Para su construcción se demolió el poblado ibérico, del que aún se pueden observar algunas de sus cimentaciones. Las paredes del santuario estuvieron revestidas originalmente de mármol de varias tonalidades. Este edificio fue objeto de amplias intervenciones para su conservación y restauración en la década de los ochenta.

3 Templo de podio

Tiene forma de bloque cúbico, reforzado con cuatro contrafuertes que lo sostienen



en su lado Este. Los muros del edificio religioso se asientan en un podio sobre el que reposa otro de menor tamaño, que es la base del templo. Estaba decorado con placas de mármol y su acceso se efectuaba a través de unas escaleras que se conservan in situ. Se construyó a principios del s. II. Se desconoce a qué divinidad estaba dedicado.

4 Aedicula de Mercurio

Se trata de un pequeño templete que se localiza en la conocida como Calle del Foro. Sobre un podio se levanta una pequeña cella (en donde se dispondría la imagen de la divinidad) que está flanqueada por dos columnas de estilo corintio. Las columnas sostendrían el arquitrabe y el frontón. Delante de la exedra se localizó, in situ, una ara en la que se cuenta que un hombre, Ferronius, la dedicó por una promesa. Otro, un tal Lucius Fulvius Genialis, que fue sacerdote augustal, dedicó otra inscripción a Mercurio. Ésta apareció en el derrumbe del edificio. Las paredes de este pequeño templo estuvieron estucadas y, posiblemente, pintadas. Junto a la aedicula hay una mesa de piedra granítica de grandes proporciones y de aspecto tosco que pudo estar relacionada con este templo aunque se desconoce para qué función fue construida. Estuvo en uso entre finales del s. I y finales del s. III.

5 Foro

Se localiza en la ladera oriental de la colina municipal, en la terraza intermedia, por debajo del Templo de podio y por encima y en la misma manzana que las termas. En este espacio se hallaron dos inscripciones de dos magistrados municipales, curiosamente, padre e hijo. El espacio central estaba ocupado por el Templo, cuya advocación se desconoce. En el lado Norte se localizan la Curia, lugar de reunión del senado municipal, el

Santuario de Dis Pater, divinidad de los mineros y el Tabularium, el archivo de la ciudad. En el lateral Sur del foro se localizaba la Basílica en donde se impartía justicia y se cerraban contratos mercantiles y jurídicos.



↑ Reconstrucción idealizada del Templo del Foro.

6 Termas

La planta actual de las termas tiene forma de L y, en la actualidad, la preside el ninfeo. Además del ninfeo se ha documentado el apodyterium o vestuario, el caldarium que es la sala de agua caliente, el tepidarium o sala templada, el frigidarium –sala de agua fría–, en un patio, el praefurnium, el horno. Se fechan en la segunda mitad del s. I d.C. Posteriormente, a finales de ese siglo, una parte de las Termas se sacrificaría para la construcción del Foro. Fueron varias veces remodeladas a lo largo de los siglos II y III. En el frigidarium se halló la estatua de una ninfa. Esta imagen es la que ha llevado a identificar el edificio absidiado como un ninfeo. Es en las Termas donde ha aparecido el mayor número de fragmentos de estatuas y, en su interior, aún se conservan pinturas murales. A partir del s. IV d.C. esta edificación parece haber sido utilizada únicamente como vivienda.

7 Casas romanas

Son siete las casas excavadas hasta el momento en Munigua. De diferentes dimensiones –la casa 1 tenía una superficie de 500 metros cuadrados y llegó a tener 22 habitaciones–, sus plantas se adecuan al urbanismo existente y sufrieron distintas remodelaciones a lo largo de su existencia. Todas ellas tendrían una planta superior y algunas, como la casa 2 –junto al Foro– utilizaron la planta baja para llevar a cabo funciones comerciales. Hay casas que conservan, todavía, muros de dos metros de altura. En una de las habitaciones de la casa 5 se descubrió un tesoro de 122 monedas casi todas de la segunda mitad del siglo IV.



↑ Reconstrucción idealizada de una de las viviendas de Munigua.

8 Necrópolis

Rodeando a la ciudad, tanto por el Sur como por el Este se ha localizado la necrópolis de Munigua. La construcción de la muralla le afectó de lleno y como hecho completamente inusual, una parte de la misma se quedó incluida en el interior de la ciudad. Hasta el momento se han excavado 170 tumbas tanto de incineración como de inhumación. Se han detectado recintos funerarios de tipo familiar o profesional. Cabe destacar, por su monumentalidad, un mausoleo construido y utilizado durante el siglo II d.C., del que se conserva una altura de muros de hasta 2,7 m. De planta rectangular, en su origen estaría cubierto por bóveda de medio cañón al interior y tejado a dos aguas al exterior. En él se hallaron 5 enterramientos: 2 de inhumación (tumbas A y B) en sarcófagos y 3 de incineración tipo bustum (tumbas C, D y E). Todas ellas salvo la tumba A, coetánea a la construcción del edificio, se abrieron bajo el suelo del edificio. Los cadáveres se enterraron con ajuar más o menos ricos. Durante los siglos IV y V una buena parte de ellos fueron robados.